

Madrid 28 de Noviembre de 1974.

Querido Miguel Delibes:

Acabo de enterarme de la muerte de Angeles. Ni sabía que estaba enferma. Estoy apenadísima y no encuentro palabras para ofrecértelas como consuelo. No las hay. Sólo el tiempo que es el médico que suele curar los dolores vivos, mitigará tu pena. Menos mal que puedes escribir. Esto te arrancará de la realidad una buena parte de tu tiempo.

Precisamente estos días os recordaba mucho, porque andaba escribiendo sobre tí, para ese trabajo que preparo sobre el Nadal y hablo también de la que es (qué pena tener que corregir, de la que fue) tu compañera ideal. Así es la vida. Mal año éste para los escritores, que se llevó a tantos por delante, a sus mujeres y a sus amigos. ¿O será que, cuando éramos más jóvenes, no conocíamos o no sentíamos tanto a los que se iban?

Te recuerdo con sentimiento en estos momentos tristes. Un cordialísimo abrazo.

*Dolores Medina*





Madrid 28 de Noviembre de 1974.

Querido Miguel Delibes:

Acabo de enterarme de la muerte de Angeles. Me daba que estaba enferma. Estoy acostumbrada y no encuentro palabras para ofrecerte como consuelo. No las hay. Solo el tiempo que es el médico que suele curar los dolores vivos. Me da pena tu pena. Menos mal que puedes escribir. Esto te ayuda a la realidad una buena parte de tu tiempo. Recuerdo estas días os acordaba mucho, porque andaba escribiendo sobre ti para ese trabajo que preparo sobre el Nadal y hablo también de la que es (que pena tener que co- traer de la que fue) tu compañera ideal. Así es la vida. Me da pena este para los escritores, que se llevó a tantos por de- fante, a sus mujeres y a sus amigos. Yo sé que cuando éramos más jóvenes, no conocíamos o no sentíamos tanto a los que se iban?

Te recuerdo con sentimiento en estos momentos tristes. Un cordialísimo abrazo.

*Esther*

